



Capítulo 174 del Cultivo Dual: Dentro de la Sala del Caldero Cerrado 1

"Sé que mi pedido es absurdo e irrazonable, ¡pero lo digo en serio!", Dijo Zhu Mengyi después de ver la expresión de Su Yang.

"Aunque ya he decidido dedicar mi vida al Dao de la Alquimia y me he jurado a mí misma que nunca tendré una relación, después de pasar los últimos días contigo, finalmente me he dado cuenta de lo que mi corazón realmente quiere..."

Su Yang permaneció en silencio incluso después de escuchar esas palabras, ya que había escuchado cosas similares de muchas, muchas otras mujeres en su vida pasada. Sin embargo, a diferencia de Wu Jinjing y Zhu Mengyi, ellas no le pidieron directamente tener un hijo con él, algo que rara vez sucedió, incluso con la cantidad de relaciones que tuvo en su vida pasada.

Además, en su vida pasada, Su Yang normalmente rechazaba la idea de que su pareja tuviera un hijo suyo, ya que creía que solo le traería más problemas, sin ningún beneficio real.

"Tal vez la razón por la que no rechacé a esa chica de la espada, es porque estoy tomando este mundo demasiado a la ligera, ya que no tengo que mirar por encima de mi hombro cada minuto para ver si estoy siendo atacado por hombres celosos, como lo hice en los Cuatro Cielos Divinos". Su Yang pensó para sí mismo.

En los Cuatro Cielos Divinos, muchos hombres vengativos, a quienes Su Yang les arrebató a sus mujeres siempre estarían buscando métodos para vengarse de él, por lo que Su Yang solo estaría cavando su propia tumba si trajera a sus propios hijos al mundo, de ahí por qué no tiene hijos en los Cuatro Cielos Divinos a pesar de la abrumadora cantidad de mujeres con las que se había cultivado, a menos que la mujer decidiera tal cosa sin que él lo supiera.

Sin embargo, en este mundo donde nadie le guarda rencor, finalmente pudo difundir su linaje sin preocuparse de que alguien pudiera aprovecharse de la situación. Después de todo, es natural que un humano como Su Yang, un hombre nada menos, quiera difundir su legado.

"Tal vez esta sea una muy buena oportunidad para hacer algo que no pude hacer en mi vida pasada", pensó Su Yang.

Sin mencionar que Zhu Mengyi podría ser considerada como una de las mejores candidatas en este mundo, debido a su estatus y talento abrumador, que la destacaba por encima de todos los demás en este mundo, al igual que Wu Jinjing.





Incluso si alguien quisiera hacerle daño, ¿la Academia de las Cuatro Estaciones no permitiría que algo así sucediera? Esto también se aplica a Wu Jinjing, quien era la hija del Maestro de Secta de la Academia de la Espada Sagrada.

"¿Esto es un no?" murmuró Zhu Mengyi unos momentos después, tomando el silencio de Su Yang como un rechazo.

Las luces en sus ojos eran tenues, casi como si estuviera en una situación desesperada.

—Dices que quieres a mi hijo, pero ¿qué pasa si no puedo estar a tu lado y tienes que cuidar al niño tú sola? —dijo de repente Su Yang, lo que hizo que la luz en los ojos de Zhu Mengyi regresara.

Zhu Mengyi se quedó en silencio y pensó en la expresión de satisfacción de Wu Jinjing.

Wu Jinjing le había dicho que ella cuidaría sola del niño y que el hombre que la embarazó no estaría cerca por un tiempo desconocido, pero a pesar de todo eso, no había ni la más mínima señal de tristeza en sus ojos, incluso miraba hacia el futuro.

"Si la hermana Jinjing puede soportarlo, entonces no hay razón por la que yo no pueda hacer lo mismo", pensó para sí misma.

Y abrió la boca para decir: "Aunque no estés aquí, mis sentimientos por ti no cambiarán. Y como de todas formas te irás, prefiero tener algo para recordarte cuando ya no estés, que no tener nada en absoluto".

De hecho, hay innumerables Cultivadores que cuidan de sus hijos por sí mismos, ya que las muertes son extremadamente comunes en el mundo del cultivo, debido a su naturaleza peligrosa en general.

Su Yang sonrió después de escuchar esas palabras de Zhu Mengyi.

—Muy bien —dijo con voz tranquila y una sonrisa en su rostro—, aceptaré tus sentimientos.

"¿Eh? ¿En serio?" Zhu Mengyi no pensó que aceptaría tan fácilmente. "P-pero ¿qué pasa con esa persona que te gusta?"

Aunque ella quería tener un hijo con él, no pudo evitar preguntarle algo que potencialmente podría arruinar su oportunidad.

—¿Y eso qué tiene que ver con esto? —respondió Su Yang levantando una ceja—. Lo que me gustan son las mujeres hermosas, y tú sin duda eres una de ellas.

Zhu Mengyi se quedó sin palabras con su mandíbula casi tocando el suelo después de enterarse de tal hecho.

—¿Eso es lo que quiso decir? —No sabía si reír o llorar, pero definitivamente sintió algo de alivio en su corazón.





"¿Tienes algo más que decir?" Su Yang le preguntó.

Después de pensarlo un segundo, Zhu Mengyi negó con la cabeza y dijo: "N-No..."

—Entonces comencemos —Su Yang se acercó inmediatamente a ella.

"¿E-Empezar? ¿Empezar qué?" A pesar de que ya sabía lo que estaba por suceder, Zhu Mengyi no pudo evitar preguntarle.

"Hacer bebés, por supuesto", se rió Su Yang, lo que provocó que el rostro de Zhu Mengyi se sonrojara y sus orejas liberaran vapor, ¡pareciendo que su cabeza se había convertido en un caldero!

"Nunca he hecho algo así antes, así que... um..." dijo mientras movía su cuerpo nerviosamente.

"No te preocupes, será como cuando te di la técnica", respondió. "Simplemente relaja tu cuerpo y déjame hacer todo el trabajo".

Zhu Mengyi asintió y trató de relajar su cuerpo, pero por desgracia, era más fácil decirlo que hacerlo, sobre todo cuando se sentía tan nerviosa.

—Cierra los ojos... —Susurró Su Yang en sus oídos con una voz tierna, y casi como si sus palabras fueran mágicas, instantáneamente la ayudaron a aflojar el músculo de su cuerpo.

Una vez que cerró los ojos, Su Yang abrazó su cuerpo contra el suyo y se apoyó en el caldero tibio. Luego, metió su otro brazo libre en su túnica y lo dirigió hacia la parte inferior de su cuerpo, casi como una serpiente.

"Mmm..." El cuerpo de Zhu Mengyi tembló cuando sintió los delgados dedos de Su Yang invadir su privacidad, pero se resistió a abrir los ojos.

"Antes de comenzar, al igual que la alquimia, permíteme preparar tu cuerpo primero..." La suave voz de Su Yang resonó nuevamente, pero Zhu Mengyi estaba demasiado concentrada en la mano que se acercaba lentamente a su preciada cueva, como para escucharle.

